

## Aproximaciones a la Educación Popular en la Formación Docente

*La siguiente ficha de cátedra fue realizada en el marco de las Prácticas de Enseñanza del profesorado en Ciencias de la Educación de la UNLP.*

*Fue pensada y diseñada para la enseñanza del contenido "Educación Popular", en el Campo de la Práctica Docente I del profesorado de Educación Primaria. La misma tiene la intención de hacer una breve introducción a este contenido, y a sus vinculaciones con la práctica docente. .*

Jaqueline Nahir Filpe

[filpenahir@gmail.com](mailto:filpenahir@gmail.com)

### Un acercamiento a la educación popular

A través de los años, son muchos los sentidos que se le han dado al concepto de Educación Popular. Dependiendo de los autores que leamos, e incluso también de sus fechas o lugares de procedencia, encontraremos distintas concepciones acerca de lo que se ha conceptualizado sobre este término. Es por ello, que sin pretender acabar los sentidos del mismo pero con la intención de destacar algunas de sus características, intentaremos aproximarnos a una definición que nos permita pensar en la educación popular enmarcada en nuestro sistema educativo y en las prácticas docentes que se desarrollan en el mismo.

Si bien no podemos dar una definición acabada acerca de la educación popular, si podemos reconocer algunos aspectos de la misma.

Conde Prada (2009) afirma que alrededor de 1960, hay un resurgimiento<sup>1</sup> de la educación popular como corriente de acción y pensamiento en Latinoamérica "que desde una opción por los pobres y excluidos, contribuye a la formación de actores sociales y sujetos políticos capaces de transformar su vida, comunidad y sociedad"

---

<sup>1</sup>El autor afirma que la educación popular surge históricamente en momentos en que las condiciones ideológicas, políticas y pedagógicas demandan nuevas formas de trabajo con las clases populares. En el ámbito de las relaciones vinculadas al saber y el conocimiento, este tipo de educación ayuda a impulsar procesos de cambio y transformación en las sociedades.

(p.95). En este sentido, es que la educación popular busca visibilizar y superar las relaciones de dominación, exclusión, y explotación entre oprimidos y opresores. Muchas de estas ideas en torno a la educación popular, desde el sentido liberador de la educación misma son condensadas y se encuentran en estrechas relaciones con el pensamiento latinoamericano acerca de la educación de Paulo Freire.

El autor, parte de reconocer la politicidad que tiene la educación, en tanto considera que toda práctica educativa es una práctica política, y que por ende, no puede ser neutral, ya que la educación, siempre está en función de un proyecto de sociedad. Es decir, educar implica tomar posición frente a las relaciones de poder, opresión y desigualdad presentes en la misma. Por ello, al referirse a la direccionalidad que tiene la educación, plantea que "no hay situación educativa que no apunte a objetivos que están más allá del aula, que no tenga que ver con concepciones, maneras de ver el mundo, anhelos, utopías" (2003, p.41). Podríamos decir entonces, que desde esta concepción, toda práctica educativa tiene una intencionalidad y direccionalidad, relacionada con nuestros propios posicionamientos políticos<sup>2</sup> como docentes.

La educación popular, plantea además un cambio en la relación verticalista entre docentes y estudiantes. Plantea un nuevo tipo de relación, en clave dialógica entre educador y educando, donde ambos aprenden mutuamente. Aunque Freire, no plantea esta relación en términos de igualdad de conocimientos, en tanto "el educador es diferente del educando por el hecho mismo de que es educador. Si ambos fueran iguales, uno y otro no se reconocerían mutuamente (...) No hay duda de que el educador tiene que educar. Lo que necesita es *saber que al educar también él se educa*" (Torres, 1985, p.122). En este sentido, lo que reconoce es la inacababilidad de las personas, que en tanto sujetos inacabados, podemos seguir aprendiendo durante toda nuestra vida.

Planteada de este modo, la práctica educativa no se trata de una transmisión unidireccional de conocimientos, sino de un diálogo en el que los saberes de los estudiantes —anclados en sus experiencias y realidades— se valorizan y se integran al proceso de enseñanza. Se busca generar una construcción de conocimiento colaborativa, en la que ambas partes, tienen aportes que realizar.

En este proceso, la educación popular de corte progresista, democrático, trasciende la "educación bancaria", en la que "en vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y

---

<sup>2</sup> Al hablar de posicionamientos políticos, no nos referimos exactamente a la política partidaria, sino a las acciones que realizamos en la práctica educativa y el sentido que les damos a las mismas.

repiten (...) el único margen de acción que se ofrece a los educandos es el de recibir los depósitos, guardarlos y archivarlos. Margen que sólo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan" (Freire, 1973, p. 52).

Aquí, el educando es concebido como un sujeto activo, constructor de su propio conocimiento. por lo que la educación popular "intenta el esfuerzo necesario de tener en el educando un sujeto conocedor que, por eso mismo, se asume a sí mismo como sujeto en busca de, y no como la pura incidencia de la acción del educador" (Freire, 1996, p.17). En este sentido, la educación popular, es pensada con las/os estudiantes, y no solo para ellas/os, pero sin su participación. Desde esta perspectiva, las/os educadores debemos partir (no quedarnos) de los niveles de comprensión de las/os educandos, de la comprensión de su medio, de la observación de sus realidades y de la expresión que tienen de sus propias realidades. Comprendiendo y respetando su sentido común para a partir de ahí, buscar y alcanzar en conjunto una comprensión más exacta de la realidad (Torres, 1985).

Esta práctica educativa, para nada implica dejar de lado los contenidos que deben ser abordados en la escuela, o en los espacios educativos en los que nos desempeñemos como educadores. Al contrario, es precisamente la que, *sustantivamente democrática, nunca separa de la enseñanza de los contenidos del desvelamiento de la realidad*. Por ello, la práctica educativa, entendida en el marco de la educación popular, está interesada tanto en posibilitar la enseñanza de contenidos a las personas como en concientizarlas (Freire, 1996).

La educación popular, en un sentido más amplio, es también en la que se resignifica el espacio escolar, entendiendo a la escuela como un centro abierto a la comunidad, en lugar de considerarla un espacio cerrado y alejado de ella, en donde se retoma la importancia de que tanto la familia, como los movimientos sociales y otros sectores de la sociedad, puedan acercarse a ella, para aprender con ellos y para poder enseñarles también.

Desde el pensamiento freireano, la educación popular, es también la que supera los prejuicios de clase, de raza, de sexo y se radicaliza en la defensa de la sustantividad democrática. Por eso pugna por una creciente democratización de las relaciones que se traban entre la escuela y el mundo fuera de ella. Es la que no considera suficiente cambiar solamente las relaciones entre educadores y educandos, suavizándolas, sino que al criticar y tratar de ir más allá de las tradiciones autoritarias de la "escuela vieja"<sup>3</sup> critica también la naturaleza autoritaria y explotadora del capitalismo. Es la que respeta a

---

<sup>3</sup> Si bien el autor, hace referencia a la "escuela vieja" esto no significa que este tipo de prácticas autoritarias no existan en la actualidad. Al contrario, en muchos aspectos pareciera que la escuela vieja sigue aún vigente.

las/os educandos cualquiera que sea su posición de clase, y por lo mismo es que toma seriamente en consideración su saber hecho de experiencia, a partir del cual trabaja el conocimiento con rigor de aproximación a los objetos (Freire, 1996).

## **La educación popular y la formación docente**

Cuando hablamos de educación popular, usualmente la misma, es pensada en espacios por fuera del sistema educativo o por fuera de las instituciones escolares. Al contrario de lo que pudiera parecer, este concepto nos aporta distintas perspectivas para pensar a la educación en estos espacios.

Freire (1996) destaca que "Las escuelas y la práctica educativa que se da en ellas no podrían estar inmunes a lo que ocurre en las calles del mundo (p.63)". A diferencia de otras concepciones acerca de los espacios escolares, la educación popular nos invita a pensar en la escuela como un lugar conformado por las subjetividades y atravesamientos de las personas que la habitan diariamente. Así, es que se complejiza además nuestra mirada acerca de la trama escolar, entendiendo que las escuelas se encuentran insertas en un contexto más amplio, con particularidades que les son propias.

Teniendo en cuenta esta heterogeneidad, es que desde la formación docente no podemos proponer prácticas educativas iguales en contextos distintos. La educación popular, plantea que la intervención es histórica, cultural y política, por eso, en función del conocimiento lo más riguroso posible de la realidad en la que vamos a insertarnos, debemos buscar cómo emplear de forma diferente un mismo principio válido, desde el punto de vista de nuestra propia opción política. (Freire, 1996) En este sentido,

**Como futuras/os docentes, para conocer los contextos y las realidades educativas de donde desarrollarán sus futuras prácticas de enseñanza, puede resultar interesante revisar las propias herramientas de la práctica, como la observación, el mapeo colectivo, los registros y las entrevistas.**

es que las herramientas a trabajar durante la formación docente están orientadas a promover un develamiento de lo oculto, de lo aparentemente obvio. Entendiendo a la escuela, también como un espacio constituido en un entramado social más grande, y complejo es que se entiende que la educación no ocurre solo dentro de los muros de la misma. Por lo que la ciudad<sup>4</sup> en tanto contenedora de educación (Trilla, 1997) se

---

<sup>4</sup> El término ciudad, es utilizado en tanto es pensada la categoría de "ciudad educadora", esto no significa, que la "ciudad" no pueda ser pensada como el barrio o el pueblo, por ejemplo.

convierte en un espacio de aprendizaje, lleno de oportunidades para que estudiantes y docentes conozcan y reflexionen sobre los contextos alfabetizadores existentes más allá del aula. Estos espacios son fundamentales para pensar en una educación que potencie la curiosidad<sup>5</sup>, que fomente la ciudadanía crítica y que permita una construcción colectiva de saberes.

En nuestro país, el Diseño Curricular para la Educación Superior, entiende que "la educación popular no es un tipo de educación enfrentada, marginada o ajena al sistema educativo formal, sino que debe aportar a resignificar la educación pública y común que imparte el sistema" (p.108). Por lo cual este concepto nos invita a replantearnos y repensar nuestras formas de ser y habitar las aulas como futuras/os educadores. ¿Qué docentes queremos ser?, ¿Qué subjetividades queremos ayudar a construir?, ¿Cómo nos comunicamos?, ¿Cómo concebimos a nuestras/os estudiantes?, ¿Cuáles son las intencionalidades que tenemos con ellas/os?, ¿Qué tipo de escuela queremos? Son algunas de las preguntas que atraviesan a la práctica pedagógica y que nos pueden ayudar a pensar en la formación de nuestro propio posicionamiento político-pedagógico como futuras/os docentes. Nos permiten entender la potencialidad que veía Freire en esta en tanto herramienta para la transformación de las relaciones de dominación.

Podríamos decir entonces que el sentido de la educación popular en la formación docente, se relaciona con la formación de sujetos conscientes de su rol político y social en la configuración de las relaciones de dominación-opresión dentro y fuera del sistema educativo. Además, su sentido radica en el develamiento de esas relaciones, no solo para su desocultamiento y problematización sino también para la lucha por la liberación de las mismas, aunque muchas veces ello pueda significar un *nadar contra la corriente* en los espacios donde nos desempeñemos como educadores.

### **Para saber un poco más: algunos educadores populares**

Como mencionamos con anterioridad, el término educación popular puede tener diversas definiciones y significados, dependiendo del contexto en el que se lo analice. Sin embargo, es importante destacar que este concepto tiene sus raíces en Latinoamérica. Nuestro continente cuenta con una rica historia de experiencias transformadoras vinculadas a la educación popular, que han dejado una huella profunda

---

<sup>5</sup> La curiosidad entendida en términos de Freire (2003) es lo que nos permite percibir a los objetos cognoscibles, por ello es tan valorado por este autor el cuidado de la misma en las infancias.

y han contribuido a la construcción de un horizonte de liberación. Por lo cual para cerrar esta ficha, resulta relevante presentar a algunos de los educadores populares

En nuestro país, el término educación popular remite a los inicios del mismo y al inicio de nuestros sistemas educativos<sup>6</sup> con las ideas de Domingo Faustino Sarmiento, y también con las ideas de Juana Manso, muchas veces invisibilizada en la historia, sobre todo, por su condición de mujer.

Juana Manso (1819-1875) fue una de las pioneras en la promoción de la educación popular en Argentina y América Latina, y una colaboradora cercana de Domingo Faustino Sarmiento. Tal como afirma Pagliarulo (2011) acordaba con las ideas de emancipación de cualquier poder colonial, con la forma republicana de gobierno, la retroversión de la soberanía al pueblo, la ilustración como dominio de las ciencias, la oposición a la esclavitud, el progreso, entre otros ideales. De igual manera, que otros pensadores de su época estaba comprometida con el proyecto ilustrado y liberal de la educación popular, por lo cual, pretendía que la educación se extendiera al conjunto de la ciudadanía, tanto a mujeres como a hombres.

Según Southwell (2001) uno de los aspectos más desafiantes de la intervención política educativa de Juana Manso fue su constante y permanente preocupación acerca de la emancipación de la mujer y su plena inclusión en la enseñanza escolarizada. Junto con ello, también, la búsqueda de la enseñanza desde temprana edad, con prácticas pedagógicas sin restricciones dogmáticas o morales, que emanciparan el pensamiento más que moldearlo en convenciones sociales. Manso disputó con diversos elementos de las tradiciones culturales y procuró la superación de estereotipos familiares o religiosos injustos.

Desde la concepción de Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) la educación popular era la herramienta fundamental para el progreso y la "civilización" de las naciones. Según Pineau (1994) su estrategia para "civilizar a la barbarie" fue un sistema educativo formalizado que combinó elementos provenientes de los modelos norteamericano y francés. De esta forma, constituyó a la Instrucción Pública como una necesidad de las clases gobernantes para la construcción del Estado Nacional. El autor, plantea que en ese momento la educación popular era considerada como un sinónimo de instrucción pública y que el potencial democrático de este modelo radicaría en que, al menos a nivel retórico, todos los sujetos posibles de ser "civilizados" debían concurrir a la escuela, siempre desde la proclama, "igualdad de condiciones".

---

<sup>6</sup> Para profundizar sobre estas ideas acerca de la educación popular a lo largo del tiempo en nuestro país pueden consultar la ficha de cátedra *Educación popular: pistas para repensar nuestras prácticas educativas* de Martina Bianco, disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/158227>.

Al mismo tiempo, esta propuesta se asentaba en una contradicción básica. Según Puiggrós (2005) al mismo tiempo Sarmiento descalificaba a la población latinoamericana llamando "raciales" a diferencias culturales y tecnológicas, de organización social y de desarrollo económico de los pueblos, construía una escuela universal, dirigida a todos los habitantes, destinada a un sujeto complejo, compuesto por la infancia de todos los orígenes – indígena, inmigrante, criolla, negra, blanca – todos en una misma aula con un mismo maestro. En sintonía, Pineau (1994) planteó que para Sarmiento, "civilizar al bárbaro" y "educar al soberano" constituían el mismo proceso social, por lo que el triunfo de los procesos democratizadores tenía como contracara la erradicación de los sujetos sociales previos. De esta forma, la Instrucción Pública se asimilaba a la Educación Popular por medio de la modificación de los sujetos pedagógicos.

También otros educadores como Simón Rodríguez o el ya mencionado Paulo Freire, han trabajado en experiencias educativas populares. Por su parte Simón Rodríguez, (1769-1854) afirmaba, tal como es planteado por Puiggrós (2005) que la educación latinoamericana debía tener como núcleo organizador y, como sustento, a la población pobre y marginada, a la cual consideraba con las mismas dotes intelectuales y con los mismos derechos al acceso a la educación que al resto de los habitantes. Los negros, los indios, los pobres, los que no tenían condiciones legales para ser electores ni candidatos a ser elegidos, por falta de instrucción, debían constituir la base de un sistema educativo que jugara para una democracia que el maestro de Bolívar soñaba popular. La educación popular en ese sentido, trabaja constantemente en un proceso de encuentro e identificación con los sectores culturales populares que son constituyentes del país, con sus intereses y sus luchas, con sus necesidades y sus búsquedas (Carceglia y Cejas, 2021, p.29).

En ese sentido, como es planteado por (Ocampo López, 2007) Simón Rodríguez señalaba que la educación debe ser general para todo el pueblo, además debe ser dirigida y financiada por el Gobierno Nacional. La Educación popular debe entenderse como "general". Según sus ideas, instruir no era sinónimo de educar. Ni instrucción puede ser un equivalente a la educación, (cómo sí ocurría con Sarmiento) aunque instruyendo se eduque. Debido a que consideraba que con acumular conocimientos, extraños al arte de vivir, nada se había hecho para formar la conducta social. Considerando esto es que Simón Rodríguez desarrolló una "educación para todos, porque todos son ciudadanos". Dónde la igualdad no era un punto de llegada por venir, sino un ejercicio que desde el presente del aula se proyectaba en la propuesta de una sociedad diferente en el futuro (Carceglia y Cejas, 2021).

Si bien de Freire (1921-1997), ya hemos comentado, es importante destacar que a partir de sus trabajos, sobre todo, con su Pedagogía del oprimido, relacionados con la alfabetización del campesinado en Brasil y de sus concepciones acerca de cómo trabajar con ellos, es que vuelve a estar en boga, la educación popular en este sentido de liberación de la dominación<sup>7</sup>.

Para Freire (1973) "Alfabetizarse es aprender a leer esa palabra escrita en que la cultura se dice, y diciéndose críticamente, deja de ser repetición intemporal de lo que pasó, para temporalizarse, para concienciar su temporalidad constituyente, que es anuncio y promesa de lo que ha de venir" (p.14). Es decir, que para este educador, la alfabetización no es solo un proceso técnico o mecánico de aprender a leer y escribir, sino un acto profundamente político. En este sentido es que, aprender a leer implica también aprender a leer el mundo. Así, la alfabetización, entendida en el marco de la educación popular, se convierte en una herramienta para que las personas puedan nombrar su realidad, comprender las estructuras que las oprimen y, en última instancia, transformarlas. Este proceso de concientización es clave en la pedagogía freireana, donde el acto educativo no se limita a la acumulación de conocimientos, sino que se orienta hacia la liberación y la emancipación.

Para finalizar esta ficha, y aunque pueda parecer algo utópico lo expuesto en estas páginas, debemos considerar lo expuesto por Freire (1996, p. 60) "la mejor afirmación para definir el alcance de la práctica educativa frente a los límites a que se somete es la siguiente: aunque no lo pueda todo, la práctica educativa puede algo".

### **Referencias bibliográficas:**

- Carceglia D. y Cejas A. (2021) Alfabetización y educación popular. Una propuesta para leer el mundo, escribir cada historia y transformar la realidad. 1a ed. - Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

---

<sup>7</sup> Debemos tener en cuenta, que tal como afirma Conde Prada (2009) en América Latina, la década de los 60 fue un periodo de intensa agitación política y social. El triunfo de la Revolución Cubana impulsó el surgimiento de movimientos y grupos que centraron su atención en las posibilidades de un cambio profundo, discutiendo diferentes formas de sociedad y estrategias de transformación social. En este contexto, se debatía sobre un proyecto educativo coherente con la visión de cambio, lo que dio forma a lo que hoy conocemos como educación popular. Mientras tanto, en respuesta a este clima, las élites también promovían reformas agrarias y la modernización de los estados, como una forma de abordar los desafíos sociales y económicos presentes en varios países del continente.

- Conde Prada, A. (2009) *Educación popular y la formación de educadores populares*. En La Piragua: Revista Latinoamericana De Educación Y Política, núm. 30, pp. 95-103.
- Diseño Curricular de la provincia de Bs. As. para los profesorados de educación Inicial y Primaria. (2007). Dirección General de Cultura y Educación. Provincia de Buenos Aires.
- Freire, P. (1973) *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Freire, P. (1996) *Política y educación*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Freire, P. (2003) *Elementos de la situación educativa* en El grito manso - 1ra ed - Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ocampo López, J. (2007) Simón Rodríguez, el maestro del libertador. Disponible en: [Repositorio institucional de CLACSO: Simón Rodríguez, el maestro del libertador](#)
- Pagliarulo, E. (2011) *Juana Paula Manso (1819-1875) Presencia femenina indiscutible en la educación y en la cultura argentina del siglo XIX, con proyección americana*. En Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 13, núm. 17, julio-diciembre, 2011, pp. 17-42 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Boyacá, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86922615002>
- Puiggrós, A. (2005) De Simón Rodríguez a Paulo Freire: educación para la integración iberoamericana. Edición del convenio Andrés Bello. Unidad Editorial. Disponible en: [De Simón Rodríguez a Paulo Freire Educación para la integración iberoamericana - ADRIANA PUIGGRÓS](#)
- Southwell, M. (2011). *Lo social como interpelación a la pedagogía: mujeres educadoras en disputa con sus épocas*. EN: M. Krichesky (Comp.). *Pedagogía social y educación popular: Perspectivas y estrategias sobre la inclusión y el derecho*. Buenos Aires: UNIPE. Editorial Universitaria. pp. 23-36. (Cuadernos de trabajo ; 2). En Memoria Académica. Disponible en: [Lo social como interpelación a la pedagogía: mujeres educadoras en disputa con sus épocas](#)
- Torres, R. M. (1985) "Sobre educación popular: entrevista a Paulo Freire". En *Educación popular: un encuentro con Paulo Freire*. Biblioteca Digital CREFAL.
- Trilla Bernet, J. (1997): *Ciudades educadoras: bases conceptuales*. Buenos Aires.